



Consecuencias del conflicto en Oriente Próximo

El petróleo se dispara a 80 dólares y el Ibex vive su peor sesión desde marzo

El selectivo cae el 2,7% y queda al borde de perder los 19.000 puntos castigado por la banca, mientras el barril de Brent marca alzas del 8% después de anunciar Donald Trump el final del alto el fuego

N. RODRIGO / C. CASTELLÓ
MADRID

Siete palabras de Donald Trump devolvieron ayer a los mercados a los peores días de la guerra, en un inesperado zarpazo de realidad: “For me, I think it’s over [para mí, creo que se ha terminado]”, dijo el presidente respecto al alto el fuego con Irán. Después de una noche de ataques a objetivos militares iraníes, Trump daba por concluida la tregua provisional. Las palabras del mandatario, pronunciadas de viva voz en torno a las 10.30 de la mañana, horario de España peninsular, desataron una sesión negra: en pocos minutos, el barril de petróleo se disparaba, las Bolsas europeas caían a plomo y se encarecía el coste de financiación de la deuda soberana.

La perspectiva de una reedición del conflicto que ha provocado una crisis petrolera histórica impulsó casi un 8% los futuros del crudo Brent en Londres, hasta superar los 80 dólares por barril, la mayor subida en tres meses. Al final, cerró en 78,02 dólares, lo que supone una revalorización del 5,2%. El Ibex cerró con una caída del 2,73%, la mayor desde los primeros días de la guerra (concretamente, desde el 3 de marzo), y estuvo a punto de perder los 19.000 puntos.

El mandatario estadounidense dijo en una rueda de prensa en Ankara (Turquía), en el marco de la cumbre de la OTAN, que permitirá que sus negociadores sigan hablando con Teherán, pero consideró que “están perdiendo el tiempo” y calificó a los iraníes de “basura”, además de “personas enfermas, personas crueles y violentas”. Amenazó, además, con continuar con los ataques “con

dureza esta misma noche”. Horas antes, durante la noche europea, las fuerzas estadounidenses habían completado ataques contra más de 80 objetivos después de que Irán lanzara una serie de agresiones contra barcos mercantes el lunes.

Estos tres incidentes –dirigidos contra un buque catari de gas natural licuado y dos grandes petroleros– constituyen la mayor jornada de ataques desde la entrada en vigor, en junio, de un acuerdo provisional de paz.

El impacto en las Bolsas europeas fue violento tras la primera intervención de Trump. Y el día no fue a mejor: el propio presidente avisó después de que los precios podrían subir más, pues la Administración baraja nuevas medidas entre las que está la toma de la isla de Jarg, corazón de la industria petrolera iraní. Teherán aseguró que las acciones estadounidenses tendrán respuesta y aseguró tener “el dedo en el gatillo”.

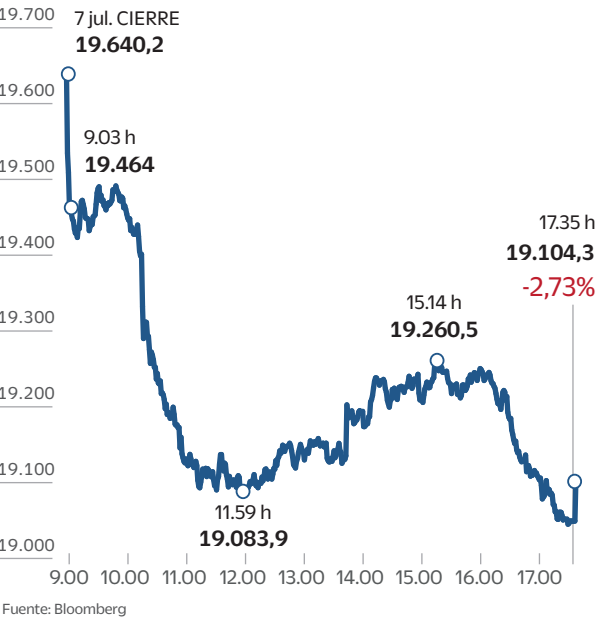
Riesgo geopolítico

El desplome del Ibex fue el mayor de Europa por el peso de la banca en el índice; los parques europeos se dejaron en torno al 2%, mientras en Estados Unidos el S&P 500 y el Nasdaq Composite, que perdió un 2,5% el martes entre las renovadas dudas sobre la tecnología, cotizaron planos. El precio del gas natural en Europa rozó los 50 dólares tras subir más del 5%.

Los mercados aplicaron el manual de los peores días de la guerra: subieron el petróleo y el gas, bajaron las Bolsas y el precio del oro, y crecieron las perspectivas de tipos de interés más altos ante el fantasma de una renovada inflación: la deuda de EE UU a 10 años

Jornada de castigo para Bolsa y petróleo

El Ibex 35 en el día Cotización del 8 de julio de 2026



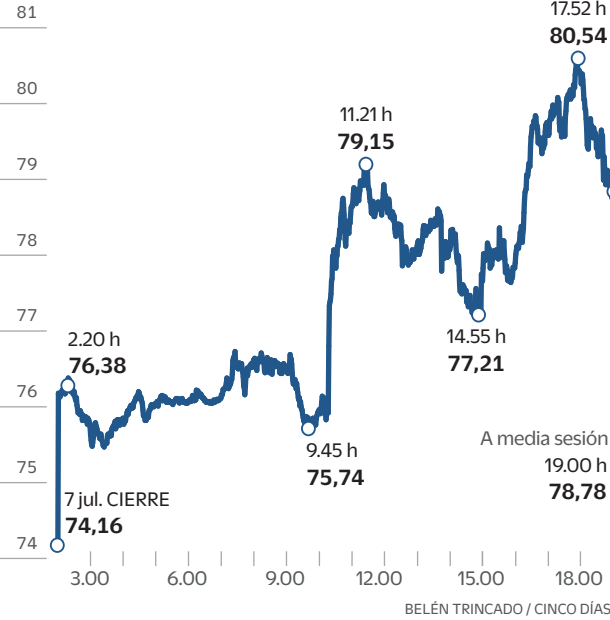
elevó su rendimiento en cinco puntos básicos, y la italiana, considerada de más riesgo, hasta 10. La francesa subió 11 puntos básicos y se situó en el 3,9%, un nivel que no veía desde 2009. La probabilidad estimada por los futuros de que la Fed suba tipos en julio pasó del 26% al 34%, lo que lleva a que la rentabilidad del bono de EE UU a dos años, el más sensible a los tipos, alcance niveles no vistos desde enero de 2025.

Hasta 12 valores del Ibex perdieron más del 3%, in-

cluyendo toda la banca: el fuerte peso financiero del índice jugó ayer en contra del parque español. Solo las energéticas se libraron de los números rojos y Repsol se anotó un 5,1%. La sesión ya había arrancado a la baja, tanto por los intercambios de fuego en el Golfo durante la noche como por el mal momento de la tecnología. En Asia, el desplome de Samsung por segundo día consecutivo, un 6% ayer, arrastró al Kospi coreano y a otros índices.

Los analistas ya habían advertido de la fragilidad del alto el fuego entre Irán y Estados Unidos, pero la virulencia del mensaje de Trump y, sobre todo, el dar por finalizado (a su manera) el alto el fuego les pilló a contrapié. Los expertos de ING, por ejemplo, indicaban de madrugada que el intercambio de ataques en el Golfo no alteraba la dinámica del mercado, pero sí “aumenta el riesgo de que se rompa el acuerdo temporal entre Estados Unidos e Irán”. En otras palabras,

El Brent en el día En dólares por barril. Hora española



el escenario más negativo parece materializarse, al menos de momento.

“Las renovadas tensiones en Oriente Medio han interrumpido lo que se había convertido en una narrativa de mercado cada vez más complaciente, lo que ha llevado a los inversores a reevaluar los riesgos geopolíticos después de varias semanas de dar por sentado un camino tranquilo hacia la desescalada”, reconoce Daniela Hathorn, analista sénior de Capital.com.

“Justo cuando pensábamos que podíamos dejar atrás las primas de riesgo geopolítico... los ataques nos recuerdan que este acuerdo de paz aún está en proceso”, declaró David Chao, estratega de mercados globales para Asia-Pacífico en Invesco.

La propia dinámica del mercado petrolero ayudó a extremar los movimientos. La reapertura del estrecho de Ormuz, repleto de su perpetroleros cargados de crudo, generó un exceso temporal de crudo en la

industria, que había depri-mido los precios del petróleo hasta cotas inferiores a los registrados antes de la guerra, por más que los analistas apuntaban que se trataba de un fenómeno temporal. “Creo que, en la situación actual, el Brent todavía cotiza a niveles que no reflejan algunos de los continuos brotes de violencia en Oriente Medio”, añade Chao.

Desde el segundo mes del conflicto, los mensajes de Donald Trump fueron una montaña rusa de amenazas y señales de negociación, volatilidad que se trasladó a los mercados financieros. Está por ver si con el transcurso de las horas y los días el portazo a las negociaciones se matiza o, por el contrario, Oriente Próximo se asoma a otra escalada. Pero la situación de partida es distinta: hace varias semanas el Estrecho estaba cerrado y se confiaba (justificadamente) en la reapertura; ahora los mercados temen que vuelva a quedar sellado.

Los analistas admiten que los ataques recuerdan que el acuerdo de paz está aún en proceso